

AUTORES ESPAÑOLES

NOCHE DE NOVIOS

DIÁLOGO

Angel Aguer

EN UN ACTO Y EN PROSA

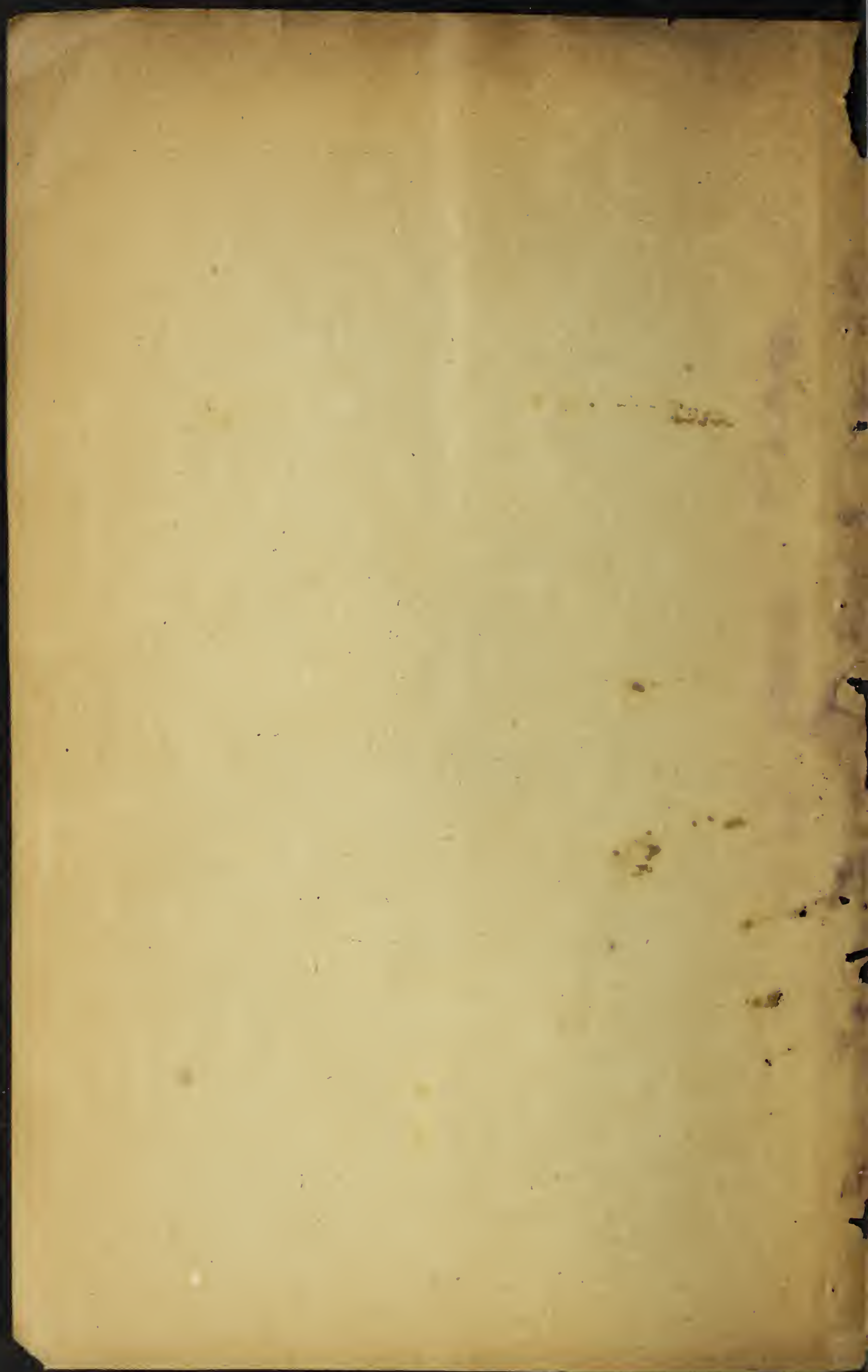
Am - Oberl

ORIGINAL DE

JOAQUÍN ARQUÉS

ESTRENADO
EN EL TEATRO CIRCO DE CARTAGENA
1899





123 1/2

Noche de Novios

DIÁLOGO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOAQUÍN ARQUES

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro-Circo de Cartagena, la noche del 5 de Enero de 1898 y representado con general aplauso en el Teatro Nuevo Retiro de Barcelona en el mes de Agosto del mismo año.



Este diálogo puede representarse como zarzuela con música del

Mtro. Martín Conti



1899

SABADELL —Imprenta y Encuadernaciones de PEDRO TUGAS.

810.82
5/24
425 5

Á MI QUERIDO AMIGO

Don José Gascón Leante

Comprenderás que te quiero de veras,
cuando te dedico mi

NOCHE DE NOVIOS

Joaquín Arques.

Reparto en Cartagena

PERSONAJES

ACTORES

ELOISA.	Sta. Consuelo Baeza.
JUANITO	D. Francisco Alarcón.

Reparto en Barcelona

PERSONAJES

ACTORES

ELOISA.	Srta. Pilar Castillo.
JUANITO	D. Joaquin Montero.

La acción se supone en Madrid.

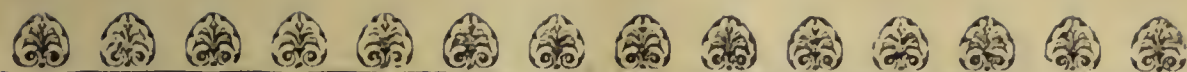
Epoca actual.

La letra correspondiente á los números de música va insertada á la última página.

Esta obra es propiedad de D. Romualdo Zubielqui y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los representantes de la galería lírico-dramática titulada: «El Teatro» de D. Florencio Físcowich, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.



ACTO ÚNICO

La escena representa un gabinete elegante. —Puerta á la derecha, sobre una consola un quinqué encendido y reloj; sobre un velador, una botella de Jerez, dos copas, un tirabuzón y una bombonera con marrón glasé.

Nova

ESCENA PRIMERA

ELOISA, *después* JUANITO. (Dentro).

Al levantarse el telon aparece ELOISA frente á un espejo. quitándose algunos prendidos del traje. Después de una ligera pausa se dirige al público.

ELOISA Ya no hay remedio... pero no sé lo que me pasa; debiera estar alegre y sin embargo, estoy triste, mejor dicho; triste no, estoy ¿cómo diré yo? vamos que tengo miedo; eso es. No se borra de mi imaginación la ceremonia que ha pasado. La Iglesia llena de misteriosas sombras. Solo un altar está iluminado con algunas velas de cera. Y allí están mis padres y los amigos y Juanito á mi lado, pálido como la cera de las velas que alumbran el cuadro; y destacando de todo, la severa figura del sacerdote que

murmura entre dientes una oración... Después aquella frase, aquella que aún zumba en mis oídos no sé con qué carácter: ¿Quieres á Juanito por esposo?... No dijo Juanito, pero así me sonó. ¡Que encarnada me puse! ¡Como temblaba el pobre Juanito! ¡Y que ojazos me echaba el monaguillo!... Claro, contesté que sí; y aunque maquinalmente lo pronuncié con mis labios, con mis ojos y con toda mi alma... ¡Jesús como me laten las sienes! El sacerdote sonrió con benevolencia y hasta se me figura que se reían los convidados... yo los hubiera querido poner en mi caso... (Pausa) Bueno, ya estoy en mi nueva casa y en una habitación muy bonita, pero que no conozco. Sola, sin mis padres... ¿Pero donde diablos estará mi marido?... ¡Que vergüenza! ¡Mi marido!... ¿Y puede que tenga valor para llegar hasta aquí? Pues se equivoca de medio á medio. ¡Digo! Estaría bonito. Nada que no le recibo. Pero calla, si mal no recuerdo dijo el señor Cura que yo era de mi esposo... sí, pero también dijo que mi esposo era mio y lo puedo tener toda la noche en el pasillo, por mi propia voluntad. Vaya si lo tengo... ¡Caramba, una entrevista así, de repente!... ¡Oh eso es terrible! y yo que no he hablado con él nada mas que por una reja de un segundo piso, como que no lo he tenido á mi lado nunca. Únicamente hace una hora en la iglesia. Pero si no le abro se puede incomodar... y luego él es muy bueno y siempre ha pecado de tímido... ¡ay Dios! ¿que haré? (Pausa.) No abrir ¡ea! ahora mismo cierro la puerta por dentro. (Se dirige á la puerta de la derecha.) ¡Que miedo tengo! (Al ir á cerrar suenan unos golpes en la puerta.) ¡Ay! (Con desaliento.) ¡Ahí está! (Llaman otra vez.) No estoy... he salido á

Llaman

paseo, he fallecido.

JUAN. (Dentro con voz que hace temblar el frío.) Elo...í...si.
ta...

ELOISA Otra vez será, hermano... Vamos, que no sé lo
que me digo.

JUAN. Soy tu ma...má...

ELOISA ¡Dice que es mi mamá... y yo sin abrir. (Abre.)
Pase usted, mamaita.

ESCENA SEGUNDA

ELOISA y JUANITO

JUAN (Entra en traje de frac con el sombrero puesto.) (¡Dios
mio que situación!)

ELOISA ¡Cielos, Juanito!

Música

ELOISA Ha tenido usted el atrevimiento de engañarme
tomando el nombre de mi madre...

JUAN. Iba á decir que yo era tu ma...ma. .rido, pero
no me has dejado ter...mi...nar...

ELOISA ¡Pobrecillo como tiembla!

JUAN. Elo...í...si...ta ..

ELOISA ¿Pero que te pasa? ¿Que temblor es ese? ¿Te
has puesto malo?

JUAN. Yo creo que sí. Hace media hora que estoy en
el pa...pa...sillo sin atreverme á entrar; y se
conoce que algún ani...ani...mal se ha dejado
abierto el bal...bal...cón del jardín, y con el
frío y la situación fría y este cara...carácter
frío, me ha entrado un temblor espantoso.

ELOISA ¡Que lástima! ¿Y por eso has llamado?

JUAN. No, si no he llamado. Han sido los ner...ner...vios.

ELOISA ¿Como?

JUAN. Yo estaba pe...pe...gado á la puerta y sin querer he puesto la ma...ma...no... y tiqui tiqui tiqui... he hecho un repiqueteo...

ELOISA ¿De modo que no ibas á entrar?

JUAN. Yo si que iba, pero no sé cuan...do hubiera sido.

ELOISA Bueno, pues te perdono y te permito que te sientes. (Y yo que le tenía miedo... ¡Pobrecito! pues si está más asustado que yo.)

JUAN. (Dejando el sombrero sobre un sofá que habrá á la derecha.) (¡Que situación. Dios mío!) (Eloisa se sienta en un extremo del sofá.) (Parece que voy entrando en calor; pero no sé qué decir.)

ELOISA Vamos, hombre siéntate.

JUAN. (Se deja caer sobre el sombrero.) ¡Lo aplasté!

ELOISA ¡Ja, ja, ja! ¿Pero hombre, donde tienes los ojos?

JUAN. (Turbado.) Pues ahí, en la cara... pero no veo. E'oisita... no veo...

ELOISA (¿A que soy yo la que tiene que animarle?) (Pausa.) Al fin Juanito. ¿Has visto?

JUAN. Pero mujer, si ya te he dicho que no veo. (Pausa.)

ELOISA ¿Te... sigue el frío?

JUAN. Ya se va pasando. (Pausa)

ELOISA Pues... sí...

JUAN. Sí... eso es... (Da las diez el reloj de sobremesa.)

ELOISA Las diez.

JUAN. Sí, diez he contado.

ELOISA ¡Qué tarde!

JUAN. ¡Vaya! A esta hora me acuesto yo todas las noches.

ELOISA ¿Sí? Pues por mí no te molestes más. (Se levanta.)

JUAN. No, si esta noche no tengo sueño. (Si yo me atreviera.) Oye Eloisa. ¿Te acuerdas cuando

me diste la mano en el altar?

ELOISA (Se sienta junto á Juanito.) ¡Ay! Sí que me acuerdo.

JUAN. Fué esta. (Le coje la mano.) ¡Como temblaba!

ELOISA ¡Juanito estate quieto! (Retira la mano.)

JUAN. ¡Pero Eloisa!...

ELOISA Piensa que estamos solos.

JUAN. Pues por eso. (Va otra vez á cogerle la mano.)

ELOISA Mira, ten formalidad ó me incomodo.

JUAN. Pero...

ELOISA No hay pero. Y ahora que me acuerdo: ¿No me digiste ayer que habías hecho unos versos para leerlos después del banquete de boda?

JUAN. ¿No me digiste que hibas á ir con traje negro?

ELOISA Sí, pero luego mamá pensó otra cosa.

JUAN. Pues ahí tienes. Yo había escrito unos versos que empezaban así:

Son los ojos de mi esposa

del color de su vestido...

ya ves, te llamaba besugo con todas sus letras.

ELOISA ¡Que atrocidad!

JUAN. Por eso me los he comido. (Con tono suplicante.) Pero Eloisa ¿no te parece... que...?

ELOISA (Interrumpiéndole.) Haces unos versos muy bonitos.

JUAN. Si ya lo sé, pero...

ELOISA Nada, que esta noche me ha dado por los versos.

JUAN. ¡Maria Santísima!

ELOISA Y me vas á recitar aquella serenata...

JUAN. ¿La serenata? ¡No me la nombres!

ELOISA ¡Pues me enfado!

JUAN. (Con viveza.) ¡Eloisa!

ELOISA (Idem.) ¡Don Juan!

JUAN. No hay más remedio. Bueno estoy yo ahora para serenatas.

ELOISA (Con mucho mimo) Sea V. galante con su mujercita...

JUAN. ¡Ay!... (Variando de tono) Serenata;
Escucha desde tu reja
la queja
del que muerto de dolor
y amor,
te canta desde aquí abajo
(Caramba)
dispuesto á matar de un tajo
al que te pida un favor.
Tu serás mi cielo
tu serás mi fé,
y desde tu pelo
al tacón del pié,
serás de Juanito,
porque con su canto...

(Aproximándose á Eloísa.)

ELOISA No te acerques tanto
porque entonces grito.

JUAN. El fuego de tus ojos
me abrasa, me quema
y la vida no me *tira*
ni me *tira* la existencia.
Tú si que me *tiras* rica
y por tí me *tiraría*
á lo profundo de un pozo
si *tirabas* desde arriba.
Tírame una mirada,
tírame cuatro,
tírame una sonrisa,
tírame algo.

ELOISA Y mi madre te tiró una maceta.

JUAN. Y estuvo en un tris que no me rompiera el alma. Por eso no quería acordarme de la dichosa serenata.

ELOISA Pues á mí me gusta mucho... Dila otra vez.

JUAN. (Nada, que me ha tomado por un organillo de cartones.) No, ahora me toca á mí pedir. (Se le-

vanta y se apoya en el respaldo del sofá.)

ELOISA ¿De veras? Pues veas lo que pides, Juanito.

JUAN. La cosa más natural del mundo.

ELOISA Veamos.

JUAN. ¿No vengo por primera vez á tu cuarto?

ELOISA Sí.

JUAN. Pues qué cosa más natural que me obsequies con algo; con una copita por ejemplo.

ELOISA ¡Ay, tienes razón! y yo te prometo que mañana...

JUAN. No hay necesidad de esperar á mañana, porque tu marido está en todo y á preparado aquello (señalando la botella y los dulces) para que su mujercita no se vea en un compromiso.

ELOISA (Pensativa) Juanito ¿ha salido eso de tí?

JUAN. Mira, yo no se mentir. Esta mañana lo traje todo mi padre...

ELOISA ¡Ah...!

JUAN. Yo le dije, que para qué era aquello. Y él me contestó mirándome fijamente: Son costumbres de familia. Mi padre hizo lo propio cuando yo me casé; y te participo que luego se lo agradecí muchísimo.

ELOISA Tu padre no sabe lo que se dice.

JUAN. (Aproximando el velador con la botella y las copas.) Ahora lo veremos. (Leyendo la etiqueta de la botella.) Misas. ¡Vaya un jerez!

ELOISA ¿Misas?

JUAN. Sí, pero no una misa cualquiera, sino misa mayor, á grande orquesta, ya verás. (Comienza á descorchar cerca de Eloisa.)

ELOISA Juanito por Dios no apuntes hacia acá.

JUAN. No te apures, que no es la primera que descorcho.

ELOISA Bueno, pues ya sabes que te cuesta otro vestido.

JUAN. ¡A la una, á las dos, á las tres! (destapa la botella.)

ELOISA ¡Ay!

JUAN. Vamos, ya has visto que cosa tan difícil. (llena las copas.)

ELOISA Hijo, me has puesto muy nerviosa.

JUAN. Pues mira, el Jerez aplaca los nervios, ¡ea!, brindemos por nuestro amor.

ELOISA Bueno, y enseguida te vas á dormir.

JUAN. Yo creí que para eso no tenía necesidad de marcharme...

ELOISA (Reconviniéndole) ¡Juanito!

JUAN. (Imitando el Tenorio.) Bebamos ántes...

ELOISA (Idem) Bebamos. (Apuran las copas.)

JUAN. ¡Eh! ¿Que tal?

ELOISA Es delicioso este Misa.

JUAN. (Ya te lo dirán *de misas*.)

ELOISA ¡Uf! Qué calor me sube á la cara!...

JUAN. Y qué... requeteguapísima estás!

ELOISA (Levantándose con imperio.) ¡Véte! ..

JUAN. (Idem.) ¡Nunca! ¡Parece que estamos haciendo *El duo de la Africana!* (se ríen los dos.)

ELOISA Verdaderamente no es esta la noche más apropiado para incomodarnos.

JUAN. Eso digo yo.

ELOISA No, dispensa; quien lo ha dicho he sido yo.

JUAN. Bueno, pues lo decimos los dos y en paz.

ELOISA Tiempo tendremos de incomodarnos.

JUAN. Yo no pienso darte ningún disgusto. Todos van á ser gustos.

ELOISA Vamos á ser muy felices. ¿Verdad Juanito?

JUAN. Más felices que los amantes de Teruel antes de morirse... Pero no me llames Juanito.

ELOISA Pues como quieres que te llame?

JUAN. L'ámame... maridito...

ELOISA (Después de una pequeña pausa.) Con otra copa de Jerez, te lo llamo.

JUAN. (Sirviendo las copas.) Pues vayan otras misas. Y para que nada falte hasta monaguillo tenemos.

ELOISA ¿Monaguillo?

JUAN. (Dándole Marrón glasé.) *Marrón glasé.* (Se lo come.)
Esto sirve para ayudar á Misa. (Apuran las copas.)

ELOISA ¡Hombre, has tenido gracia! (Se levanta.)

JUAN. Gracias... pero lo prometido es deuda.

ELOISA Pero si es que no sé como decírtelo...

JUAN. Pues muy sencillo, me miras entornando algo los ojos, después suspiras y entre el suspiro... lo sueltas.

ELOISA Eso está muy preparado... maridito. ¡Ja, ja, ja...!

JUAN. ¡Qué dulce ha salido esa palabra de tu boca!

ELOISA Claro, como que la tengo llena de *Marrón glasé.*

JUAN. ¿Quieres que corresponda contigo? ¿Quieres que te llame mujercita?

ELOISA Mira, déjate de tonterias... maridito...

JUAN. (Hace un movimiento brusco yendo á derribar el velador.) ¡Ay Eloisa....!

ELOISA (Cogiendo la botella) Chico, respeta la misa... ¡Ja, ja, ja...!

JUAN ¡Uy, que alegre se pone! ...

ELOISA Voy á obsequiarte con otra copita. (Llena las copas) Ahí vá el *monaguillo*, como tu dices... (Le dá un dulce.)

JUAN. Eloisa, que esto se sube á la cabaza.

ELOISA Eso es cuenta de tu padre que trajo la botella... por algo la traería.

JUAN. Eso digo yo.

ELOISA Pues brindemos por la salud de tu padre.

Música

JUAN. Bien está. (Apuran las copas.)

ELOISA ¡Jesús, María y José!

JUAN. ¿Quién ha estornudado?

ELOISA Que yo sepa nadie... pero que coloradas se te ponen las narices... (Le dá en las narices con la mano.) ¡Ja, ja, ja!...

JUAN. ¡Eloisa, Eloisa...!

ELOISA ¿Quieres que diga una cosa que me ha inspirado el Jerez?

JUAN. No siendo más que decir...

ELOISA (Poniéndose en jarras.) Pues ¡olé y olé y olé que es tarde!

JUAN. (¡Atiza!)

ELOISA Oye ¿que quiere decir eso de olé?

JUAN. ¿Y donde has aprendido tú ese término?

ELOISA Toma, una tarde se lo oí á un soldado en Recoletos: ¡olé que es tarde! ¿Qué querría decir?

JUAN. Pues lo mismo que yo to digo ahora; que es tarde... y ¡olé!

ELOISA No, pues lo que es si piensas irte, te equivocas. Ahora mismo cierro la puerta. (Cierra.)

JUAN. (¡Pero que talento tiene mi padre!)

ELOISA Si supieras que alegría me corre por todo el cuerpo...

JUAN. ¿De veras?

ELOISA ¡Olé y olé que es tarde! Solo una vez me he visto tan alegre: fué el año pasado en un bautizo. ¡Como me divertí con mi primo!...

JUAN. ¡Caracoles!

ELOISA Era de noche y no llovía.

JUAN. Pues debiera haber llovido.

ELOISA Yo salí corriendo por el jardín, corriendo... corriendo... y mi primo detrás... ja, ja, ja... Que te pillo, que no me alcanzas, que me has de dar un beso, que no... y corre que te corre llegamos á una gruta.

JUAN. ¡Que peso siento en la cabeza!

ELOISA Allí me escondí en un rinconcito y mi primo detrás...

JUAN. (Reconviniéndola.) Oye ¿y por que no me has contado eso antes?

ELOISA Porque no ha venido á pelo; pero si no te agrada no continúo.

JUAN. Ya lo creo que me agrada, sigue, sigue.

ELOISA Pues ¡olé y olé!...

JUAN. (Interrumpiéndola.) Si, que es tarde; ya lo sé.

ELOISA De pronto, siento que mi primo me coje por la cintura.

JUAN. ¡Sudo tinta!

ELOISA ¡Que momento aquel, Juanito!

JUAN. Este si que es un momento para mí.

ELOISA Oye, las narices te siguen tan coloradas como antes, ¡ja, ja, ja...!

JUAN. Bueno mujer. ¡Termina por amor de Dios!

ELOISA Eso fué más grave, el término. Quedamos en que me cogia por la cintura; yo entonces hice un movimiento brusco y ¡zas!

JUAN. (Con interés.) ¿Qué?

ELOISA Que se cayó de cabeza en la fuente.

JUAN. ¡Gracias á Dios!

ELOISA Pues mira, en poco si se ahoga.

JUAN. ¿Y no pasó más?

ELOISA Que lo sacaron á las voces que yo dí y en paz.

JUAN. ¡Que peso se me ha quitado de encima!

ELOISA Pero calla, ahora que me acuerdo. ¡Ja, ja, ja ..

JUAN. (¿De que se acordará Dios mio?)

ELOISA Tu eres mi marido. ¿Verdad?

JUAN. Justo.

ELOISA ¿Mio del todo?

JUAN. Completamente del todo.

ELOISA Bueno, pues ahora voy á satisfacer mi curiosidad.

JUAN. (¿Qué se le irá á ocurrir?)

ELOISA Quitate el frac.

JUAN. ¿Eh?...

ELOISA Que te lo quites.

JUAN. Vamos por la pulmonía.) (Se quita el frac.)

ELOISA Magnífico. Quitate el chaleco.

JUAN. ¡Pero mujer!...

ELOISA ¡Pero marido ...

JUAN. (Se quita el chaleco.) (Nada, que esta noche la pesco) (Se queda en mangas de camisa viéndosele los tirantes.)

ELOISA ¡Jesús que figura tan ridícula! ja, ja, ja...

JUAN. ¿Pero te vas á divertir conmigo?

ELOISA Ya lo creo, para eso eres mi maridito?

JUAN. Lo que yo estoy siendo es un Juan de las Viñas.

ELOISA Calla tonto. (Con tono solemne.) Ha llegado el momento de enterarme de una cosa muy importante. (Después de examinarlo fijamente.) Atí te falta una cosa.

JUAN. (Estupefacto.) ¡Eh!...

ELOISA ¡Ja, ja, ja! Hombre no pongas esa cara que no eres tu solo...

JUAN. ¡Ah Luego tu tambien...

ELOISA Yo no. Se trata únicamente de los hombres, y esto lo sé yo desde que comencé á ir al colegio. ¿Si querrás negarme que tienes una costilla menos que yo... vamos ven aqui que te las cuente.

JUAN. (Riéndose.) No mujer no lo niego; pero eso era ayer; hoy te tengo á tí que es precisamente la costilla que me faltaba. (Se oyen dos golpes en el pasillo.)

ELOISA ¡Juanito! ¿Has oído?

JUAN. (Con temor.) Me parece que si.

ELOISA ¿Serán los criados?

JUAN. Aqui estamos los dos solos; esto es un pabellón del jardin, separado del resto del edificio.

ELOISA Entonces. (Otros dos golpes más fuertes.)

JUAN. (Cogiendo una mano de Eloisa.) Entonces... no sé que podrá ser.

ELOISA Pues es preciso saberlo.

JUAN. No sé por qué se me figura que nos va á pasar

algo.

ELOISA Vamos á buscar la causa.

JUAN. Eso, vamos á buscar. (Mira por debajo de los muebles.)

ELOISA ¿Estás buscando al gato? ¡Ja, ja, ja! (Siguen los golpes.)

JUAN. (Juanito se queda sentado en el suelo.) ¡Esto es ya demasiado.

ELOISA ¿Sabes que la cosa parece seria.

JUAN. Y tanto. (Se levanta.)

ELOISA Cualquiera diria que tienes miedo...

JUAN. Sin que io diga cualquiera lo digo yo.

ELOISA Lo mejor será que salgas al pasillo á ver que hay.

JUAN. ¿Al pasillo? No es necesario; estando la puerta cerrada no hay nada que temer. (Otros dos golpes más fuertes.)

ELOISA Los muertos se filtran por las paredes ¡ja, ja, ja!...

JUAN. (Con temor.) Por Dios Eloisa no nombres ahora los muertos...

ELOISA Anda, saca la pistola.

JUAN. Pues eso es que no la llevo encima.

ELOISA ¡Vaya un hombre!

JUAN. Mujer, yo creí que no me haría falta esta noche.

ELOISA ¡Ea! salgamos de duda. (Se dirige á la puerta.)

JUAN. (Interponiéndose). Deja que yo iré, (no dicen mal los que aseguran que para casarse se necesita valor.)

ELOISA (Con impaciencia.) Vamos hombre que tengo sueño...

JUAN. ¿Tienes sueño? ¡Oh, eso me dá valor! (Se dirige á la puerta. Antes de habrir suenan otros dos golpes.) ¡Santa Bárbara bendita! (Dando un salto atrás.) ¡Ea valor! (Abre la puerta con mucho cuidado y asoma la cabeza al pasillo.)

ELOISA (Acercándosele) ¿Están ahí?

golpes
X

golpes
X

golpes
X

JUAN. (Muy asustado dá un grito y se coje el cuello entre las dos puertas) ¡Yo me ahogo!

ELOISA ¿Pero has visto algo?

JUAN. (Entrando) ¡Achis! he visto que las maderas del balcón del jardín están siendo juguete del viento ¡Achis! Ahora verás tú. (hace ademán de salir.)

ELOISA (Deteniéndole) No te pierdas por Dios.

JUAN. No, si iba á cerrar la puerta.

ELOISA Pues no la cierras, porque nos vamos á marchar.

JUAN. ¿Cómo? ¿Dónde?

ELOISA Usted á su casa y yo á la mía.

JUAN. Pero Eloisa...

ELOISA ¿Qué Eloisa ni qué calabazas? Yo soy Consuelo Baeza y V. Paco Alarcón. (1)

JUAN. (Con naturalidad) Calla, pues es verdad.

ELOISA Y como el autor ha dejado el diálogo sin terminar...

JUAN. Por eso decía yo, que lo termináramos nosotros.

ELOISA ¡Pillín! ¡Ea! esto se acabó (Al público)

Puesto el autor en un brete
para dar fin al juguete,
os suplica, por favor,
que cada cual lo interprete
como le plazca mejor.

TELON

(1) Cada actriz y actor pueden decir sus nombres.

Primer número de música.

JUANITO

Justo si yo soy Juanipito
y un temblor estrepitoso
recorre mi cuerpecito
y me obliga hacer el oposo.

ELOISA

Yo no sé lo que me pasa
mi cabeza se marea
y parece que la casa
sobre mi se tambalea.

JUANITO

Yo no sé beré
que paso boró
que llegueberé
hasta aquibiri
yo no séberé
que paso boró
que llegueberé
hasta aquibiri
y en la puevereveta
me biri viri viri
muy aleberebertá
por ti vihi viri.

ELOISA

Basta ya por favor
vete ya sin dilación
que pesar sola aquí
quiero yo estar.
Ten compasión de tu esposa
ten piedad de mi por Dios
quiero estar sola esta noche
te lo pido por favor.
En la cabeza ahora siento
agudísimo dolor
y salir quiere del pecho
este pobre corazón

ELOISA

D U O

JUANITO

Ten compasión de tu esposa
ten piedad de mi por Dios
quiero estar sola esta noche
te lo pido por favor.
En la cabeza ahora siento
agudísimo dolor
y salir quiere del pecho
este pobre corazón.

Por la mañana temprano
un sorbete seré yo
si llego á pasar la noche
lejos de esta habitación.
Por lo pronto necesito
un poquito de calor
déjame que me acurruque
aunque sea en un rincón.

ELOISA. Por Dios

JUANITO. que sí.

ELOI. que no

JUA. que si

ELOI. por Dios

JUA. que si

Los dos } que no

{ que si.

Segundo número de música.

ELOISA

No sé que pasa por mí
lo que siento no lo sé.

JUANITO

Me parece que á mi esposa
no le disgusta el Jerez.

ELOISA

Cada copa de licor
hace que me alegre más

JUANITO

Pues siguiendo con las copas
ya se lo que pasará.

ELOISA

El vino Jerez
es nectar de amor
y este vino es
un misa mayor.
Que hermoso es vivir
con tanto placer
que alegre es la vida
que grato es beber.
El vino Jerez
es nectar de amor
y este vino es
un misa mayor.
Que hermoso es vivir
con tanto placer.
No sé que será
lo que siento aquí
pero algo muy grato
me sucede á mí.
Ay mi maridito
cuanto te querré
horas tan felices
nunca las soñé.

ELOISA

LOS DOS

JUANITO

No sé que será
lo que siento aquí
pero algo muy grato
me sucede á mí
Ay mi maridito
cuanto te querré
horas tan felices
nunca las soñé.

No sé no sé que será
lo que siento aquí
pero algo muy grato
me sucede á mí
Ay mi mujercita
cuanto te querré
horas tan felices
nunca las soñé.

ELOISA

El vino Jerez
es nectar de amor
y este vino es
un misa mayor.
Que hermoso es vivir
con tanto placer
que alegre es la vida
que grato es beber
as beber.



3 0112 117465366



COLECCION DE 12 MONOLOGOS

(FÁCIL REPRESENTACIÓN)

á UN REAL cada monólogo

PUBLICADOS

- 1.º ORATORIA MODERNA
- 2.º EL ENSAYO DE UN DRAMA
- 3.º AL CAMPO DON NUÑO VOY...
- 4.º ¡ANIMAL!
- 5.º MAÑANA ME CASO
- 6.º AYER ME CASÉ

SEGUIRÁN

¿CAFÉ?

CENTINELA, ALERTA

EL TENOR DE LA «MARINA»

JUEGOS DE MANOS

UN CRÍMEN ELEGANTE

DE VENTA

En las principales Librerías de España

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á

Calle San Pablo, 21 Librería.—Barcelona

acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de facil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.